

# USAMAYA I, CEMENTERIO INDIGENA EN ISLUGA ALTIPLANO DE IQUIQUE, I REGION - CHILE (\*)

JULIO A. SANHUEZA TAPIA  
OLAF G. OLMOS FIGUEROA

## RESUMEN

Estudio arqueológico de un cementerio altiplánico tardío que contactaría el período hispano-indígena.

Se analiza y describe un patrón funerario de cistas, los contactos culturales detectados en superficies y los de ofrenda tales como cerámica, metales y líticos. Antecedentes etnográficos e históricos sumados a los datos arqueológicos, permiten inferir algunas características socio-culturales de esta ocupación funeraria.

Se indicaría la presencia de un grupo humano agropastoril que persiste hasta época protohistórica, hipotéticamente vinculado o integrado al Señorío Karangas en un momento cronológico en que éste ya está inkanizado.

## ABSTRACT

*This is an archaeological study of an altiplano cemetery of the late prehispanic period with possible intrusion into the early European contact.*

*Analysis and descriptions of a cist cemetery pattern and the observed cultural contacts, from the surface remains and tomb offerings, are put forward. Ethnographical and historical data in addition to the archaeological record facilitate the inference of some socio-cultural characteristics of this funerary site.*

*An agropastoral human group hypothetically related to or integrated with the Karangas Domain, in a moment when this one is already incan, is proposed. It would still be a group during the protohistorical times.*

## 1 INTRODUCCION

El déficit de información arqueológica para el altiplano chileno y la necesidad de conocer el desarrollo histórico de los asentamientos de pastores en tierras altas nos orientó a realizar

excavaciones arqueológicas en el altiplano de Isluga, I Región de Chile.

Consideramos de prioridad trabajar el cementerio que denominamos Usamaya 1 (ILG-1) por ser éste un extenso conjunto de tum-bas encistadas con condiciones relativamente aptas para excavaciones sistemáticas; por otro lado, existían evidencias de saqueo y disturbio en algunos sectores.

Cuando se iniciaron estas labores por parte de uno de nosotros (Olmos m.s.), estaban en curso investigaciones en distintas disciplinas sobre este sector (vgr. antropología cultural, sociología, artesanía, agricultura). Así, desde una nueva perspectiva se buscó un equilibrio en la interacción arqueología-etnología y para ello se integraron experiencias obtenidas de estas dos. Todos los sitios con vestigios de ocupación humana pretérita, ya sea pre o posthispanica, tienen carácter sobrenatural para los islugas contemporáneos, etnia agropastoril que puebla el área, por ende poseerían así un potencial poder, capaz de afectar la vida diaria de este grupo aymara-parlante (Martínez, 1976).

Por ello, para iniciar los estudios arqueológicos se estableció una relación directa con los pastores, sobre todo con aquellos que manejaban en mejor forma la tradición oral y costumbres y que dentro del grupo pudieran tener prestigio de poder chamánico o de "saber de esas cosas". Cuando se logró un acercamiento personal más profundo, con ayuda de dos antropólogos, se realizaron ceremonias propiciatorias con el sacrificio de un cordero negro de corta edad, quema de especies y hierbas, aspersiones y bebida de alcohol al tiempo que los integrantes del rito iban orando y solicitando permiso a los "abuelos" o "gentiles" para realizar los trabajos arqueológicos.

## 2 ANTECEDENTES

La excavación de este cementerio altiplánico nos enfrentó a la búsqueda de los pocos antecedentes para la arqueología del Período Tardío en estos sectores. Isluga se integra a una sola unidad ecológica con el altiplano sud-boliviano y parece lógico que los elementos culturales de sitios tan tardíos como éste, presenten semejanzas y vinculaciones con los de complejos mayores, los cuales, a su vez, formaban parte integrada a la expansión cultural del imperio inkaico, pero conservando muchos patrones propios (vgr. Lupaqa). Con esta consideración nos remitimos a revisar algunas informaciones sobre el Período Tardío, las que podrían configurar un marco de referencia general para una ubicación cronológico-cultural de este sitio. No nos referimos aquí a las investigaciones

y proyectos que se han interesado en el Período Agroalfarero más temprano o Intermedio Temprano y Medio (Chiripa, Qaluyo, Pukara, Tiwanaku), muchos de los cuales se mencionan y discuten en Mujica y Wheeler.

Hay más información para el área circuntitikaka y el sitio - de nuestro estudio debió estar ligado al desarrollo sociocultural de ésta como foco generador de estos procesos.

Entre los primeros trabajos para el altiplano sur del Titikaka destacan los de Wendell Bennett (1934 y 1936) quien fue uno de los primeros en referirse al Período Tardío denominándolo "Chullpa", lo ubica cronológicamente entre el "Tiwanaku Decadente" y el "Desarrollo Inka"; posteriormente lo llama "Kollau" (Bennett:1948).

En el sector occidental del lago Titikaka Marion Tchopick - (1946) se dedicó a la investigación de la cultura Tiwanaku y su expansión, hasta el período que comprende la ocupación inka, describiendo, entre otros, las características chullpas y excavando en Chucuito contextos locales e inkas.

Se hace también un extenso reconocimiento en el altiplano boliviano, prospectando y excavando yacimientos de distintos períodos, por parte del investigador alemán Stig Rydén (1947). Trabaja una serie de sitios de habitación y funerarios con contextos Tiwanaku y tardíos en la Isla Takiri, en Sollkatititi, en Khonko, en la península de Copacabana (sectores adyacentes al lago), en Achuta, al noroeste de Tiwanaku y otros más; describe y analiza los distintos tipos de asentamientos y sus caracteres culturales y, - al igual que Marion Tchopick (op.cit.), realiza una tipología de estructuras funerarias, que divide en dos grandes grupos: las superficiales y las que se construyen bajo el suelo, subdivididas a su vez en ocho y cinco categorías respectivamente (Rydén, 1947: - 176-200) para clasificar las cistas fúnebres excavadas por él en Wakuyo, Isla del Sol, en el Titikaka, sosteniendo que dicha tipología no era aplicable a estas últimas al ser de formas poligonales; pero de todos modos, Rydén ya sostenía que este sistema descriptivo era sólo provisional, por lo cual es posible readecuarlo a un margen más amplio de clasificación. Algunos de estos patrones de cistas subterráneas pueden compararse a los de Isluga, lo que mencionamos con mayor detalle más adelante.

El "complejo Mollo" preinka se configuró en la base de los hallazgos efectuados por Ponce (1957). Este autor adscribe varios tipos de cerámicas excavadas en tumbas encistadas y montículos de las provincias de Muñecas y Caupolicán (Bolivia) a este complejo;

relaciona los patrones de construcción funeraria de estas áreas - con los definidos por Rydén (op.cit.) y en la alfarería compara y plantea vinculaciones entre los tipos "Mollo" y las familias de tiestos "Tiwanaku", los tipos tardíos del área circumtitikaka, de tierras bajas occidentales y el noroeste argentino. Analiza la - cerámica "Negro sobre Rojo" y dentro de un horizonte estilístico, lo que nos entrega patrones de referencia para el análisis de - nuestros contextos. En otro informe Ponce (1961) se refiere al - "Horizonte Negro sobre Rojo" y entrega fechados radiocarbónicos - (1.460 D.C.) para las chullpas de adobe rectangulares que presen- taron esta cerámica en La Salla (Provincia de Loayza, Bolivia). - Estas son similares a las que hemos prospectado en Isluga, (San - hueza m.s.). Ponce sitúa estos monumentos funerarios en el Perío - do de Expansión inka. El segundo fechado del Período Tardío en - esta publicación corresponde también a este horizonte cerámico - mencionado (1.635 D.C.) y tiene importancia para el sitio de nues - tro estudio, al pertenecer al sitio de Kanasa en la Provincia de Sur-Karangas, inmediatamente vecina al actual territorio islugue - ño.

Dos síntesis generalizadas, hechas respectivamente por Lum - breras y Amat (1968: 75-106) y Lumbreras (1974: 55-85), postulan - secuencias para el desarrollo cultural del altiplano. En la pri - mera se entregan una serie de hipótesis sobre la cronología de la - sección oriental y norte del lago, con mayor aplicación a los pe - ríodos Agroalfarero Temprano, Tiwanaku, Expansivo Altiplánico - (Tardío) y Colonial Inkaico, haciéndose una clara ubicación crono - lógica y geográfica de distintos tipos cerámicos, sus dispersiones - y, en general, una visión amplia de la evolución de las poblaciones - humanas asentadas en la zona. La segunda síntesis se centraliza - en el problema del Período Tardío y la generación de reinos y se - ñoríos locales, posteriores a la decadencia de Tiwanaku; se basa - en antecedentes arqueológicos, principalmente fases cerámicas, da - ta etnohistórica y, en parte, etnográfica, sumando al análisis la - revisión del altiplano sur (Bolivia) hasta los valles occidenta - les (Perú, Chile), permitiéndonos relacionar nuestra área de estu - dio con el altiplano del Titikaka.

Durante 1974, los arqueólogos John Hyslop y Elías Mujica rea - lizan un extenso reconocimiento de la zona suroeste del lago, prog - nectando y estudiando sitios. El primer investigador se circuns - cribe al laborar en 52 sitios, tardíos o inkaicos con especial de - dicación al desarrollo del Reino Lupaqa (Hyslop, 1977a, 1977b, - 1977c, 1979). Este establece dos fases cronológico-culturales pa - ra el área investigada: a) La Fase "Altiplano" (1.100-1.450 D.C.)

etapa en que los reinos son independientes, asentándose principalmente en poblados fortificados de cumbres y cerros y b) La Fase "Chucuito-inka" (1.450-1550 D.C.) cubriendo la expansión inkaica, con dominación de las etnias por sujeción política en todo el ámbito andino, abandono de poblados fortificados de cerros y construcción de asentamientos poblacionales en planicies, finalizando a comienzos de la Conquista Hispánica (Hyslop, 1977a, 1977b y 1979). Este autor reúne información sobre enterratorios de cistas y chullpas, describiendo las funciones que estas desempeñan, clasificándolas por su forma y construcción en distintos tipos, que distribuye entre las dos fases (Hyslop, 1977c: 155-162). Es relevante comparar el ámbito estudiado por Hyslop con los caracteres arqueológicos de Isluga, ya que existen en esta cuenca hidrográfica sitios con construcciones chullparias rectangulares de adobe (Sitani-1 y Sitani-2 Pisiga Karpa 2, Escapiña 2) que se extienden hasta las actuales provincias bolivianas de Karangas, Sajama, Litoral y Atahuallpa, vecinas al sector chileno altiplánico, y que también presentan semejanzas con un tipo temprano descrito por Hyslop en Chingani (op.cit.: 155-156, Fig. 6 y Fig. 8). También se encuentran cementerios de cistas (Najraya-1, Pisiga Karpa, Usamaya-1 y otros), uno de los cuales constituye el interés de este artículo; construcciones en cerro (Pukara de Isluga) con fechas absolutas más tempranas (180 D.C. y 570 D.C.) que la Fase Altiplano, lo que discutimos en otro artículo, y poblados con habitaciones y corrales (Alsuri-1, Alsuri-3 y otros) que no han entregado muchos elementos al survey. Todos éstos son sitios que deberán investigarse y excavar-se con mayor extensión en nuevas temporadas de trabajo.

Entre una serie de trabajos, largo de citar, los que también se centran en el tema de los sitios fúnebres y en especial las chullpas, podríamos mencionar las exploraciones de Ruiz Estrada en el distrito de Cabanillas de Puno (Perú), donde estudió estas últimas y, en especial, se podría destacar la asociación de algunas de ellas con cerámica de tipo "Kollau" (Negro sobre Rojo) e Inka. También establece comparaciones formales entre los monumentos de adobe y piedra con base circular y las del área Karanga (Ruiz Estrada, 1978: 803) reafirmando la función ritual y funeraria de estas construcciones.

Hasta aquí nos hemos referido a las investigaciones del altiplano circundante a nuestra área de interés, de mayor frecuencia que las realizadas en el altiplano chileno. La información del altiplano meridional y, en especial, del sector chileno es algo escasa. Para el Período Tardío existen algunos avances realizados en valles altos, donde aparecen cerámicas altiplánicas asociadas

a patrones de asentamiento, cementerios de cistas y algunas aldeas inkas de lógica vinculación altiplánica, como el caso de Camarones (Niemeyer, Schiappacasse y Solimano; 1973). Por otro lado, Hans Niemeyer excavó un cementerio de fosas cilíndricas empedradas, - pertenecientes a un grupo de pastores que utilizaban elementos - culturales inkas y presentaron un notable tipo físico, diferente a los conocidos para el área; se asentaban en la cuenca interandina de Huasco (Valle de Collacagua, I Región) y se les atribuye un origen en el altiplano norte del Lago Collacaguas (Niemeyer; - 1962). Otros trabajos se refieren a períodos más tempranos y, - por lo tanto, se puede notar la falta de información arqueológica en estos sectores geográficos.

Las influencias altiplánicas tardías han sido detectadas hasta la puna de la II Región (área atacameña) en el sector alto del valle de Toconce, colindante al altiplano boliviano. Allí se encuentra un extenso patrón aldeano tardío, sepulturas colectivas - en aleros rocosos y un complejo chullpario, ubicándose cerámicas altiplánicas características como "Hedionda"; "Negro sobre Ante" y dos variedades de "Huruquilla" (Castro, Aldunate y Berenguer; - 1979). El primer tipo había sido excavado en el sector boliviano meridional por L. Barfield en un alero rocoso, cercano a Laguna - Hedionda (Barfield, 1961: 97-100) y está definitivamente empa - rentado con los componentes del "Horizonte Negro sobre Rojo" por su decoración (op.cit.: 100 y Castro, Aldunate y Berenguer, 1979: 485).

Es necesario continuar las tareas de excavación arqueológica para incrementar la información de los sectores altos, los que podrían entregar importantes aportes al conocimiento de los sistemas económicos y culturales, y, en especial, sobre la dinámica de complementariedad, interdependencia y/o conflictos de las poblaciones andinas durante el Período Tardío, la Expansión Inka y la Conquista Hispánica.

Con el panorama anteriormente descrito podemos definir con cierta limitación, el rol de Usamaya-1 en el desarrollo sociocultural del altiplano sur. La adición de varios datos históricos y etnográficos (Riviere, 1979, Provoste m.s. y 1980, Vasquez de Espinoza, 1948) entrega algunas bases de discusión sobre las cuales postular hipótesis relativas a la pertenencia étnica del grupo excavado que formó, seguramente, parte de una población más grande.

### 3. UBICACION GEOGRAFICA

El cementerio Usamaya-1 se encuentra ubicado a 1.300 mts. -

aproximadamente al noroeste de Pueblo Isluga, centro político y - religioso de la comunidad aymara epónima. La cuenca hidrográfica presenta una situación geográfica entre la latitud  $68^{\circ} 58'$  a  $38^{\circ} 36'$  y la longitud  $19^{\circ} 6'$  a  $19^{\circ} 20'$ , ocupando una extensa área de 2.633 Km.2 en el altiplano chileno (I Región). Tiene una altitud promedio de 4.220 m.s.n.m. El marco orográfico lo constituyen - planos inclinados, cuencas de relleno sedimentario terciarias, un volcanismo cuaternario aún activo y un sollevamiento de cumbres (IREN, 1977) que tienen relevancia en la toponimia y cosmovisión de los islugas actuales (Martínez, 1976).

Con un paisaje de páramo semiárido, presenta una vegetación característica de tolares, xerófitas y bofedales o "vegas" orillando los cauces del río Arabilla - Isluga, el cual drena hacia el Salar de Coipasa. En sus recursos faunísticos hay algunas especies donde podríamos mencionar la parina (Phoenicopamus andinus), el avestruz o suri (Pterocnemia tarapaquensis) y destacablemente las dos especies de camélidos sudamericanos domesticados que son la llama (Lama glama Linneaus 1758) y la alpaca (Lama pacos Linneaus 1758) animales de alta adaptación a las condiciones de altura; éstos han sido la base económica de los pastores andinos, principalmente los del sector sur o altiplano meridional.

La altura tiene su principal efecto sobre el clima altiplánico siendo así el aire menos denso que a nivel del mar, debido a una reducción de presión atmosférica. Esto hace que disminuya la retención del calor solar dando origen a un clima frío con alterancias drásticas en la temperatura (Winterhalder y Thomas En: Mujica y Wheeler e.p.). Se registran grandes precipitaciones durante los meses de Diciembre a Marzo y duras heladas en los meses de Julio a Septiembre.

Aún con estas condiciones tan rigurosas, el hombre andino se ha asentado en esta geografía desarrollando el pastoreo de camélidos y, posterior a la conquista hispánica, el de ovinos (Ovis sp.) Hasta la actualidad existen cultivos estacionales de quínoa (Chenopodium quinua) principalmente, y papa (Solanum tuberosum)

El sitio que estudiamos se asienta en un plano inclinado en dirección suroeste y se transforma en una pendiente siguiendo una línea paralela al bofedal de Cuchugvano. Tiene aproximadamente una superficie de más de 1.000 m<sup>2</sup> y está conformado por conjuntos de tumbas encistadas de formas variadas: rectangulares, semicirculares, poligonales, etc., que corresponden a estructuras de lajas graníticas, en posición vertical, unidas con argamasa cenicienta, probablemente preparada y trasladada de los bofedales cercanos.

Debido a los constantes saqueos que han alterado el yacimiento y la densa cubierta vegetal de tolar y xerófitas, no hemos podido precisar aún la cantidad exacta de tumbas, que pensamos sobrepasaban las cincuenta unidades. Se destaca también que el sitio viene sufriendo una constante erosión y disturbio por parte de rebaños de camélidos y ovinos al ubicarse dentro de un sector de pastoreo actual.

La superficie del sitio presenta, además, cactáceas esféricas y semirastreras y, existen aislados afloramientos rocosos de los cuales se ha tomado el material para la construcción de los depósitos fúnebres.

#### 4. ANÁLISIS DEL MATERIAL CULTURAL DE SUPERFICIE

El survey realizado arrojó material cultural superficial con abundante fragmentación cerámica e instrumentos líticos. Dentro de éste, la sectorización fue relativa sólo a una división de la superficie para la recolección, ya que observar las formas de distribución de los restos culturales en sectores diferenciados, y en base a ello realizar el trabajo, fue impedido por los problemas de alteración del suelo por pastoreo. Posteriormente se exhumaron las 9 tumbas de este informe, aplicando niveles artificiales cada 10 cms. Algunas tumbas excavadas se encontraron con disturbio por acción antrópica actual y subactual. El rescate del material óseo fue el que ofreció mayores dificultades, resultando muchas veces infructuosos los prolijos sistemas de extracción de los restos humanos, a causa del clima y la humedad. Consideramos necesario realizar una tipología para cada ítem de artefactos, lo que exponemos a continuación.

##### 4.1. Cerámica

En la superficie detectamos varios tipos cerámicos, algunos de los cuales corresponderían a alfarería local y otros a cerámicas foráneas. Como no se había hecho una clasificación en esta línea para este sector del altiplano chileno, estimamos conveniente realizarla. Hemos distinguido tipos decorados y sin decoración, los primeros fueron clasificados en relación a sus estilos decorativos y los segundos en base a los tratamientos de superficies y coloraciones.

##### 4.1.1. Cerámica Decorada

##### 4.1.1.1. Tipo I : "Isluga Negro sobre Rojo"

Es el tipo decorado de mayor frecuencia en el sitio por sus fragmentos.

Pasta: Manufactura de rollos. Antiplástico: cuarzo, feldespatos, biotita y arena de granulometría variante (fina a mediana) y con distribución uniforme. Textura compacta a semicompacta y con estructura laminar en algunos casos. El color de la pasta varía de pardo claro a anaranjado oscuro. Generalmente de Cocción oxidante. Superficie: El tratamiento de superficie hace distinguir tres variantes:

Variante 1 : "Pulido externo (pardo a naranja). Pintado negro sobre rojo interno".

Variante 2 : "Pulido interno (pardo a naranja). Pintado negro sobre rojo externo"

Variante 3 : "Pintado negro sobre rojo externo engobado y pulido interno". (a veces con engobe parcial en la mitad superior del cuerpo).

Formas : Bordes : directos reforzados en el exterior, directos - sin refuerzo, evertidos regulares e irregulares.

Bases : rectas o convexas. Cuerpos: Pucos esféricos, ovoides o - de base recta, ollas grandes y pequeñas, botellas y botellones, - de formas elipsoides verticales, ovoides invertidas y esféricas. Asas: sección elíptica gruesa en ollas.

Diámetros : Diámetro de boca en pucos: 20 cms. prom. Diámetro de boca en ollas y botellones muy variante. Diámetros máximos variantes. Alturas: variantes de acuerdo a las formas de los cuerpos.

Espesor de paredes : Muy variante de acuerdo a las distintas formas.

Decoración: Técnicas: de líneas pintadas sobre engobe.

Motivos : Líneas delgadas (3 a 4 mm.) de grosor intermedio (5 a 9 mm.) y anchas (10 a 13 mm.) de color negro pintadas sobre superficie bruñida, pulida o engobada de color rojo. Se pueden distinguir a) Líneas ondulantes o quebradas que atraviezan horizontal o verticalmente la superficie externa o parte (bordes) del interior de ceramios grandes (ollas, jarros) y las superficies de sus asas, b) volutas gruesas que siguen el borde de los pucos, c) diseños de líneas curvas y semicírculos gruesos e intermedios cubriendo la superficie interior de pucos d) arcos curvos o puntas orillando el borde pucos, e) diseños en líneas rectas y curvas, al interior de dos paralelos (Lám.2) y f) diseños informes en rectas y curvas.

Ubicación contextual : Además de estar en alta frecuencia en superficie, apareció en las tumbas 1 y 2 en los niveles I y II, en la tumba 3 nivel I y en su contexto de ofrenda (1 puco) y, en las tumbas 4, 5, 6, 7 y 8 en el nivel II.

#### 4.1.1.2. Tipo II: "Isluga Rojo sobre Naranja"

Pasta: Manufactura de rollos. Antiplástico: Cuarzo, arena fina y feldespatos de granulometría fina, con presencia de algunos granos aislados de feldespatos y biotita. Textura: compacta y de color naranja, algunos fragmentos presentan un núcleo gris. Cocción: oxidante a semioxidante.

Superficies : Engobado externo naranja claro, alisado interno naranja.

Formas: Bordes: Evertidos, no se registraron bases ni apéndices.

Cuerpos: Derivados, corresponden a botellas esféricas de cuello corto y fragmentos de pucos o platos de paredes rectas.

Diámetros: Diámetro máximo en botellas 22 cms. aproximadamente. - Diámetro de cuello en botellas 6 cms. Diámetro máximo en pucos 20 cms. Espesor de paredes: 0,5 cm.

Decoración: Técnica: Pintura de líneas sobre engobe.

Motivo: Líneas rectas rojas de 0,5 cms. de ancho circundando el centro del cuello, base del cuello y parte del cuerpo (Lám.3).

Ubicación contextual: Superficie

El resto de los fragmentos no los consideramos dentro de tipos locales por presentarse con escasa presencia, siendo algunos conocidos para otras áreas del altiplano andino. - Dentro de los tipos intrusivos conocidos podemos mencionar dos fragmentos del "Urqusuyu", tipo inkaico del área de Puno (Lumberras y Amat: 1968), (Rowe: 1944), algunos del "Huruquilla" (variante negro sobre crema) (Ibarra Grasso, 1957) (Lám. 3) y otros tipos no identificados con ciertas semejanza al "Mollo Pintado" (Ponce, 1957) y a los tipos decorados policromos de la secuencia local de Arica; no fue posible hacer una clasificación definitiva por ser algunos muy pequeños o carecer de mayor cantidad de material comparativo. Contamos también con la presencia de fragmentación cerámica colonial y actual (ofrendas en el sitio?), pero sin una alta representatividad: esta última la constituyen fragmentos de platos altos, manufacturados a torno y algunas veces decorados con líneas finas de color negro diseñando pájaros o flores estilizadas.

#### 4.1.2. No decorada

##### 4.1.2.1. Tipo III "Isluga engobado amarillo interno"

Pasta: Manufactura de rollos. Antiplástico compuesto de biotita, feldspatos, cuarzo y arena de granulometría fina, con distribución regular. Textura compacta y en algunos casos laminar. Color anaranjado claro y Cocción oxidante regular con bolsillos de aire.

Superficie: El tratamiento de éstas varía, existiendo un engobe - amarillo a crema interno y un alisado o pulido externo. En principio distinguimos dos variantes, pero el número de fragmentos no nos permitió definir las definitivamente.

Formas: No hemos podido precisarlas. Espesor promedio de paredes de 0,5 cms.

##### 4.1.2.2. Tipo IV "Isluga pulido oxidante"

Pasta: Manufactura de pastillaje y rollos. Antiplástico de biotita y arena muy fina con distribución uniforme. Coloración varían te de rojo claro a naranja..

Cocción: oxidante

Superficie: Ambas pulidas de coloración rojo claro a naranja.

Formas: Bordes directos, evertidos y reforzados externos. Bases - rectas y convexas. Cuerpos: pucos ovoides invertidos y elipsoides. Apéndices: no detectados.

Ubicación contextual: Aparece con alta frecuencia en la superficie y en los niveles II y III de las tumbas 1 y 2, en los niveles I, II y IV de las tumbas 3, 4 y 6.

##### 4.1.2.3. Tipo V "Isluga pulido externo-engobado interno"

Pasta: Manufactura de rollos. Antiplástico de cuarzo, biotita y arena muy fina con distribución uniforme.

Textura compacta. Coloración de anaranjado pálido a pardo claro.

Superficie: Externa, pulida, color anaranjado claro a pardo claro, interna, engobada anaranjado a rojo.

Formas: Bordes directos, evertidos y reforzados externos. No se precisaron cuerpos ni asas ni bases.

Diámetros: Bocas: 22 cms. 26 cms. (bordes directos) 22 cms. (bordes evertidos y reforzados externos).

Ubicación contextual: En superficie y en el nivel I de la tumba 5.

#### 4.1.2.4. Tipo VI "Isluga pulido gris"

Pasta: Manufactura de rollos. Antiplástico de cuarzo, feldespatos y biotita de granulometría variante y distribución irregular con concentraciones sectoriales.

Textura semicompacta con estructuras laminares y bolsillos de aire. Color pardo grisáceo a gris oscuro.

Cocción reductora

Superficies: Ambas pulidas variando de gris muy oscuro a pardo grisáceo claro.

Formas: Bordes evertidos y directos. Bases convexas.

Cuerpos: Formas derivadas de botellas, ollas y pucos ovoides y esféricos. Espesor de paredes variante.

Diámetros: Bocas 20 cms. 22 cms. (pucos).

Ubicación contextual: En superficie, en los niveles I, II y III de tumbas 1 y 2, y en el nivel II de la tumba 4.

#### 4.1.2.5. Tipo VII "Isluga estriado"

Pasta: Manufactura de rollos. Antiplástico de mica y arena fina y arena fina con distribución uniforme. Textura compacta a semicompacta con algunos bolsillos de aire. Coloración anaranjado oscuro a pardo grisáceo. Cocción semireductora y semioxidante.

Superficies: Tratamiento de brochado que dejó notorias estrías en ambas superficies. Color anaranjado a gris oscuro.

Formas: No detectamos bases, bordes ni apéndices, sólo registramos fragmentos de paredes. Espesor prom. de paredes 0,6 cms.

Ubicación contextual: En superficie, niveles I y II de la tumba 4 y tumba 5.

#### 4.1.2.6. Tipo VIII: "Isluga rojo engobado"

Pasta: Manufactura de rollos y pastillaje. Antiplástico de biotita, feldespatos y arena fina con distribución uniforme. Textura compacta a semicompacta, algunos fragmentos presentaron bolsillos de aire.

Coloración rojo a anaranjado claro. Cocción oxidante.

Superficie: Ambas engobadas en rojo a rojo violáceo.

Formas: Bordes rectos, convexas. Apéndices: asas planas, gruesas, de sección elíptica alargada apegadas a las orillas de las bocas o al centro del cuello.

Cuerpos: Formas derivadas de botellas esféricas, ovoides y elipsoides de cuello restringido y borde evertido. Grandes ollas ovoides y esféricas de bordes evertidos y pucos de bordes directos.

Diámetros: varían según las formas.

Ubicación contextual: En superficie y tumbas 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 en los niveles I, II y III.

#### 4.1.2.7. Tipo IX: "Isluga alisado gris"

Pasta: Manufactura de rollos y pastillaje. Antiplástico de distribución regular con arena fina y cuarzo, algunos fragmentos con mica en menor proporción. Textura compacta con presencia esporádica de estructura laminar. Color pardo grisáceo a gris oscuro. Cocción semireductora a reductora.

Superficie: Ambas alisadas, algunos fragmentos con alisados muy burdos, notándose huellas de los dedos. Color pardo grisáceo a gris oscuro con manchas oscuras de cocción.

Formas: Bordes evertidos. Bases: convexas. Cuerpos: formas derivadas de ollas elípticas y esféricas, pucos y botellones.

Diámetros: Variante

Ubicación contextual: En superficie y en tumba 2, 6 y 9 en nivel II, tumba 5 nivel I.

#### 4.1.2.8. Tipo X: "Isluga alisado naranja"

Pasta: Manufactura de rojo y pastillaje. Antiplástico de arena fina, cuarzo y biotita con distribución uniforme. Textura compacta a semicompacta; algunos fragmentos con bolsillos de aire. Color anaranjado claro a oscuro. Cocción reductora

Superficie: Alisadas ambas superficies variando de un alisado fino a uno muy burdo, donde se notan huellas de los dedos. Coloración de anaranjado claro a oscuro.

Formas: Bordes: evertidos y directos. Bases convexas y esféricas.

Cuerpos: ollas esféricas de borde evertido, pucos esféricos elipsoides y ovoides.

Diámetros: variantes de acuerdo a la forma.

Ubicación contextual: está presente en los niveles I, II y III de las tumbas 5 (puco) y en el de la tumba 6, 7 y 8.

#### 4.1.2.9. Tipo XI: "Isluga alisado-engobado"

Pasta: Manufactura de rollos y pastillaje. Antiplástico de cuarzo, micas y arena fina de distribución uniforme. Textura compacta a semicompacta, con presencia de estructura laminar en algunos casos. Color naranja pálido a oscuro, pardo claro a oscuro y rojo oscuro.

Cocción oxidante a semioxidante y semireductora en algunos casos.

Superficie: De acuerdo a su tratamiento se definieron dos variantes:

Variante I: "Isluga alisado externo-engobado interno"

Variante II: "Isluga engobado externo-alisado interno".

Forma: Bordes: directos, evertidos y evertidos engrosados.

Bases: rectas y convexas. Apéndices: Asas: de sección elíptica y protúberos apegados al borde.

Cuerpos: no se han derivado formas específicas.

Diámetros: Bocas: 8 cms. (borde directo), 12 cms. y 14 cms. (bordes evertidos con protúberos y parte del cuello).

Ubicación contextual: En superficie y en el nivel I y II de las tumbas 2 y 5.

Gran parte del tipo VIII "Isluga rojo engobado" debe corresponder a cerámica inka, aún cuando no existían fragmentos de definición clara, ciertas formas derivadas y colores de engobes son sugerentes. Algo similar podría decirse del tipo V "Isluga pulido externo-engobado interno", aunque éste tampoco tiene restos que sean buenos indicadores; y, del tipo XI "Isluga alisado-engobado" que presenta menor cantidad de fragmentos, pero hay asas y protúberos apegados a los bordes de indudable vinculación inka. El tipo IV "Isluga pulido oxidante" se asimilaría también a cerámica post-hispánica, ya que existen tiestos alfareos de esta etapa con similares caracteres.

Los otros tipos son más comunes y tienen una representación cronológica bastante amplia, inclusive, manteniéndose, hasta hace algunos años, en tiestos de uso diario. La cerámica actual estaría representada también en los tipos VI -- "Isluga pulido gris" y IX "Isluga alisado gris".

## 4.2. Instrumentos Líticos

En el material lítico cultural de superficies recolectamos 226 artefactos, notándose cuatro grupos. Palas y hachas líticas ("chilas") enteras (6) y fragmentadas (40) de distinta forma y tamaño, percutores en rodado y núcleos líticos (10), raspados-cepillos (3), boleadoras en rodado (2), lascas y restos de percusión con utilización o sin ella (165).

### 4.2.1. Palas Líticas

Son el artefacto lítico elaborado más popular. De función agrícola, sus formas siempre tienen secciones planas por ser elaboradas en lajas, con más trabajo en los bordes por percusión. En relación a su forma hemos distinguido tres tipos para el sitio:

4.2.1.1. Tipo I. Pala lítica de forma ovoidal u ovoidal invertida ancha, pedúnculo cuadrado corto y sección plana. Con restos de corteza en ambas caras. Técnica: percusión, retoque de golpes gruesos principalmente en los bordes, presenta grandes muescas desbastadas. Materia prima: andesita negra. Las medidas son variantes. (Lám. 1 fig. 5)

4.2.1.2. Tipo II. Pala lítica de forma elipsoide alargada, pedúnculo de líneas convergentes con extremo curvo. Sección plana y presencia de corteza en ambas superficies. Técnica: percusión y retoque de golpes gruesos, principalmente en los bordes. Materia prima: andesita negra. Medidas variantes.

4.2.1.3. Tipo III. Pala lítica de forma lanceolada sin pedúnculo. Tiene un extremo convergente muy golpeado que correspondería a una punta penetrante y el otro extremo curvo de bordes romos (pulido). Sección plana. Restos de corteza. Técnica: percusión y pulido en los bordes. Materia prima: Gabro Medidas variantes.

La mayor parte de los fragmentos registrados se engloban en estos tipos o son variantes de ellos.

### 4.2.2 Percutores y núcleos

De estos artefactos distinguimos dos categorías generales: Núcleos percutidos, que pueden haber sido la matriz de otros instrumentos o percutores utilizados en la elaboración de otros artefactos (4); y, percutores en rodados que muestran claras evidencias de los golpes de trabajo (6).

#### 4.2.3. Raspadores - cepillos

Artefactos de función desbastadora con forma semicircular y borde abrupto. Sección biconvexa o planoconvexa muy irregular. Caras con grandes golpes. Técnica: Percusión. Materia prima: andesita.

#### 4.2.4. Boleadoras en rodados

Tenemos dos artefactos que podrían definir dos tipos:

4.2.4.1. Tipo I. Rodado de forma perfectamente ovoidal con superficie lisa muy pulida. Un surco semicóncavo de 3 mm. de ancho circunda el cuerpo pasando por los extremos. Materia prima: granito (Lám. 1 fig. 6).

4.2.4.2. Tipo II. Rodado de forma semiesférica con dos superficies pulidas y una banda circundante muy abrupta con golpes de percusión, la que seguramente servía para asentar la amarra. Materia prima: arenisca. Diámetros variantes.

#### 4.2.5. Lascas y restos de percusión

Hay claramente dos subgrupos divididos en relación a materia prima: restos de percusión y lascas sin uso en rocas silíceas y cuarzos, y, restos de percusión y lascas de andesita negra o gabro utilizada en palas y núcleos. Estas últimas fueron difíciles de identificar pues muchas veces era sólo termofracturas sin utilización humana. Algunos muestran claras indicaciones de haber sido comenzados a trabajar como instrumentos de desbaste o palas líticas pero por la calidad petrográfica del material se dificulta la identificación.

#### 4.3. Artefactos de metal

Se registró un "topo" de cobre, de forma notoriamente inkaica: tiene cabeza de un medio círculo plano, con un diámetro máximo de 2,8 cms. y un orificio apegado al borde recto inferior en el centro de donde parte el alfiler de 8 cms. de largo, éste tiene un diámetro de 0,2 cms. (Lám. 1 fig. 8).

### 5. DESCRIPCION Y UBICACION DE LOS CONTEXTOS FUNERARIOS

#### 5.1. Tumbas 1 y 2

Conjunto de dos tumbas en cistas, de formas aproximadamente hexagonales, construídas con grandes lajas y cantos angulosos más pequeños. Se encuentran entre sí a una distancia de 95 cm., espacio que en la superficie llenan los litos mencionados (Lám.1 Fig. 1). El relleno sedimentario de todas las tumbas estaba compuesto por elementos de origen volcánico en una especie de grava muy suelta, arena de granulometría gruesa, clastos graníticos raicillas de tolas.

#### 5.1.1. Tumba 1

A una profundidad de 10 cms. desde la superficie a pareció el cráneo de un individuo de sexo femenino. Este esqueleto se encontraba en posición genuflexa, orientado hacia el este, la cabeza inclinada sobre el pecho y hacia las rodillas. Sentado sobre el fondo de la tumba (compuesto por una capa de gravilla y clastos) con la espalda apoyada en una de las lajas, presentaba las piernas juntas, flectadas con los pies apegados al extremo este de la cista. Las manos se ubicaban casi sobre el pubis (Lám. 1 fig. 1 t2); El estado de los huesos era aparentemente bueno, pero, atravezando sus suturas, superficies y canales modulares había muchas raices de tolas de la superficie. Al comenzar a excarvarlos se comprobó su calidad deleznable y, a pesar de un trabajo muy prolijo, se pudo obtener sólo el cráneo completo con la mandíbula, dos fémures con superficies articulares inferiores, dos tibia, dos húmeros, un cúbito y un peroné, todos fragmentados, se sumaron restos de escápulas, costillas y otros elementos sumamente deteriorados. Esto y los restos óseos humanos rescatados se sometieron a un análisis antropológico físico.

Ofrenda A la altura del cuello aparecen dos tubos de plata que debieron formar parte de un collar o algún adorno pectoral semejante.

En el relleno, al parecer no formando parte de la ofrenda y a la altura del nivel II (20 cms.) se obtuvieron algunos artefactos compuestos por fragmentos líticos: tres lascas de roca basáltica, una lasca pequeña en sílice roja transparente.

#### 5.1.2. Tumba 2

La cabeza estaba erecta mirando al este, apoyada sobre una laja de la pared oeste, a una profundidad de 25 cms., desde el nivel y 14 cms. desde la superficie del terreno. En posición sentada sobre la superficie del fondo antes descrita (tumba 1), con piernas semiflectadas, el individuo, de sexo masculino,

ubicaba sus manos sobre el pecho y afirmaba su espalda en la pa - red oeste. (Lám. 1 fig. 1 t2).

Por el estado de los huesos, que presentaban las mismas malas condiciones, se rescató solamente el cráneo con algunas fracturas, la mandíbula en muy mal estado y algunos restos del esqueleto post-craneano.

Ofrenda Al costado derecho del individuo se descubrió una lasca grande conservando bulbo de percusión.

En el relleno de la tumba encontramos a una profundidad de 30 cms. un fragmento de pala lítica "chilla". Hay presencia de fragmentos de cerámica en varios niveles que se describen en los tipos alfareros de superficie.

### 5.2. Tumba 3

Ubicada en una pendiente, está constituida igualmente por cistas graníticas. En superficie había un gran arbusto de tola que con mucha dificultad se logró eliminar, teniendo esto consecuencias negativas en la excavación de los restos óseos.

Aproximadamente a una profundidad de 8 cms. de la superficie aparece un cráneo en muy mal estado, caído sobre el pecho. Siempre orientado hacia el este, el cuerpo se presenta en posición genuflexa con las manos sobre el pecho junto a las rodillas, las piernas están flectadas hacia el cuerpo. Hubo mucha dificultad en excavar y retirar los huesos por la presencia de raíces. Aún así, logramos rescatar el cráneo y los huesos del esqueleto post-craneano que estaban en relativas buenas condiciones, aunque fragmentados.

Ofrenda Junto al brazo derecho, sobre una laja intermedia, puesta verticalmente con una profundidad a 12 cms. desde la superficie de la tumba, había un puco "Isluga Negro sobre Rojo" ovoide de base cóncava. Una bola lítica apareció al costado izquierdo, a una distancia de 20 cms. de las piernas y la parte de atrás del brazo derecho, con 70 cms. de profundidad. En este mismo nivel aparece un instrumento en lasca de basalto, asociado a una mano de moler en rodado. En el relleno se registró presencia de fragmentos alfareros.

### 5.3. Tumba 4

A una distancia de 6 mts. en dirección S.E. de las tumbas 1 y 2, excavamos una estructura de cistas de forma semirectan

gular pudiendo comprobarse al I nivel una remoción y alteración. Se encontró solamente restos de óseos como fragmento de costillas, de fémur y otros no identificables pero pertenecientes a un solo individuo. En los restos culturales registramos solamente fragmentación cerámica, un percutor en núcleo y 5 lascas, de los cuales no hay seguridad de que pertenecieran al ajuar.

#### 5.4. Tumba 5

Cista de forma rectangular donde a 5 cms. de profundidad aparecieron restos cerámicos. Los restos óseos que encontramos hacia los 40 cms. estaban muy alterados, no detectándose un individuo en definida posición anatómica.

Ofrenda Es la tumba con mayor cantidad de tiestos alfareros completos: dos ollas pequeñas, un cerámico grande botelliforme y un puco. Se halló, además, restos de tierra ocre que se utilizaba para colorante. Asociadas a las ofrendas aparecen lascas con uso.

#### 5.5. Tumba 6

Tenía forma semirectangular en construcción de tres bloques y piedras de menor tamaño. A una profundidad de 25 cms. había un esqueleto en posición flectada de cúbito lateral izquierdo, el cráneo, del que se hallaron unos pocos fragmentos, debió estar mirando hacia el este. El grado de descomposición ósea era muy alto y a pesar de prolija excavación, se rescató sólo restos de huesos largos, de costillas, de las extremidades inferiores, algunas vértebras y fragmentos craneanos.

Ofrenda El material cultural que la compone es un puco y restos óseos de las extremidades de un camélido joven que debieron depositarse junto al difunto, al costado izquierdo y cercanos a la cadera.

#### 5.6. Tumba 7

Cista de forma hexagonal donde, en la capa de arena, a los 35 cms. de profundidad se encontró un cuerpo muy disturbado. Los restos óseos de esta tumba se presentaron totalmente fragmentados aunque conservaba cierta posición anatómica a causa de las piedras que lo cubrían; éstas fueron puestas o lanzadas, al parecer violentamente al interior de la tumba. El cráneo muéstrase totalmente fragmentado y se registraron restos del esqueleto post craneano y algunos dientes.

Ofrendas No se registraron cerámicas, pero se halló asociado un topo de cobre y, notoriamente, cuentas de collar muy finas de vidrio azul. En los líticos habían instrumentos cortantes en las - cas golpeadas.

#### 5.7. Tumba 8

Sepultura de forma semicircular que se presentó alterada, rescatándose 3 fragmentos óseos, un fragmento de mandíbula y una pala lítica, insegura como ofrenda.

#### 5.8. Tumba 9

Esta tumba de forma semicircular, apareció en un principio como intacta, pero excavando se comprobó que estaba absolutamente saqueada y solamente se registraron algunos fragmentos de cerámica y restos óseos en muy mal estado.

### 6. ANALISIS DEL MATERIAL CULTURAL DE OFRENDAS

#### 6.1. Cerámica

Consideramos en conjunto el material sin decoración y el decorado, diferenciado de formas.

##### 6.1.1. Pucos y platos

a) Puco decorado de forma elipsoide vertical. Bordes directos y paredes rectas. Base cóncava.

Superficie: interior engobada roja con decoración en líneas negras y exterior pulida pardo. Cocción oxidante.

Diámetro máximo (boca) 18,5 cms. Altura máxima 7,5 cms. Espesor - de paredes 0,5 cms.

Decoración: Sobre la superficie engobada color rojo del interior se pintaron arcos semiapuntados en líneas gruesas (un cm. promedio de ancho) partiendo desde el interior, constituyendo algunos ángulos obtusos, variando en su prolongación entre 5 y 5,5 cms. De estos 13 arcos, 8 tienen una línea central en el interior que los atraviesa en forma oblicua y asimétrica. (Lám. 2 fig. 9).

Ubicación: Tumba 3 y pertenece al tipo "Isluga Negro sobre Rojo" variante 1.

b) Puco de forma elipsoide vertical. Bordes redondos y paredes rectas, base cóncava. Superficies engobadas rojas. Cocción oxidante.

Diámetro: Máximo 16.7 cms. Altura 7.5 cms. Espesor de paredes 0.5 cms.

Ubicación: Pertenece a la tumba 6 y corresponde al tipo VIII "Isluga Rojo engobado".

c) Puco de forma elipsoide vertical. Bordes adelgazados irregulares (moldeado en pastillaje).

Base: Cóncava. Superficies: alisadas. Cocción: semireductora.

Diámetro máximo: 13.2 cms. Altura 5.2 cms. Espesor de paredes 0.4 cms.

Ubicación: Este ceramio fragmentado se encontró en la tumba 5, - pertenece al tipo IX "Isluga alisado gris".

d) Plato decorado de forma elipsoide horizontal.

Bordes : biselados irregulares. Base plana. Superficies: engobado rojo violáceo, interior pulido con decoración de engobe. Cocción: oxidante (pasta de color naranja claro) y antiplástico de arena y mica.

Diámetro máximo: 14.7 cms. Altura: 3.2 cms. Diámetro exterior de base: 7.0 cms. Espesor de paredes 0.8 cms.

Decoración: En el interior pulido presenta un círculo rojo violáceo pintado, 7.9 cms. de diámetro, ubicado al centro del plato. - Presenta caracteres que lo asemejan al tipo "Isluga engobado Rojo" y al tipo "Isluga Rojo sobre Naranja" con una morfología aproximada a tiestos inkas.

Ubicación: Se excavó en la tumba 7

e) Puco de forma esferoidal. Bordes redondos. Base - cóncava. Superficies alisadas de color pardo claro a anaranjado claro. Cocción oxidante (pasta de color anaranjado a pardo claro con antiplástico de arena y mica).

Diámetro: 11.2 cms. Altura 3.7 cms. Espesor de paredes 0.5 cms. - Ubicación: Ofrenda de la tumba N. 7. Pertenece al tipo X "Isluga alisado-naranja".

f) Puco de forma esferoidal. Bordes biselados. Base cóncava. Superficies engobadas color rojo. Cocción oxidante -- (pasta de color anaranjado claro y antiplástico de arena y biotita)

Diámetro: 17.8 cms. Altura 5.5 cms. Espesor de paredes 0.6 cms  
Ubicación: Ofrenda de la tumba N. 7. Corresponde al Tipo VIII -  
"Isluga rojo engobado".

### 6.1.2. Jarros y Ollas

a) Jarro de forma elipsoide horizontal. Boca evertida de bordes directos con 2 asas apegadas a la boca dispuestas verticalmente. Superficies pulidas variando de anaranjado claro a pardo claro. Cocción oxidante (pasta de color anaranjado claro, antiplástico de arena y biotita).

Diámetro: En centro del cuerpo 13.6 cms. Diámetro de la boca: 10 cms. Diámetro en el centro del cuello: 7.0 cms. Altura total 12.7 cms. Altura cuerpo 9.5 cms. Altura cuello 3.2 cms. Ancho asas 1.3 cms. Separación de las asas 1.2 cms. Amplitud de las asas 7.0 cms. Espesor de paredes 0.3 cms. Espesor de asas 0.6 cms. Ubicación: - Ofrenda de la tumba N. 5. Corresponde al tipo IV "Isluga pulido oxidante". (Lám. 1 fig. 3).

b) Olla de forma esferoidal. Bordes redondeados y boca ensanchada irregularmente evertida con un asa apegada a la boca dispuesta en forma vertical. Base cóncava. Superficies color pardo claro a anaranjado claro, pulidas. Cocción oxidante (pasta de color anaranjado claro y antiplástico de arena fina con escasa presencia de mica y feldespatos).

Diámetro en centro del cuerpo 11.7 cms. Diámetro de la boca 10.5 cms. Diámetro en centro del cuello 8.7 cms. Altura total 11.5 cms. Altura cuerpo 9.5 cms. Altura cuello 2 cms. Ancho asas 2.2 cms. - Separación de asas 1.3 cms. Amplitud del asa 4.5 cms. Espesor de paredes 0.5 cms. Espesor de asas 0.7 cms. Ubicación: En contexto de tumba N. 7. Pertenece al tipo IV "Isluga pulido oxidante". - (Lám. 1 fig. 2).

c) Jarro de forma elipsoide vertical. (botelliforme) bordes directos a semiredondeados, boca evertida regular, con protuberancias apegadas, presenta asas hacia el centro del cuerpo y cuello alto restringido en relación al cuerpo. Base cóncava. Superficies de color gris, alisadas. (pasta de color pardo grisáceo a gris presentando núcleo más claro en algunas secciones, antiplástico de arena fina y biotita).

Diámetro en el centro del cuerpo 22.3 cms. Diámetro en la boca - 9.5 cms. Diámetro mínimo del cuello 7.6 cms. Diámetro máximo del cuello 9.0 cms. Altura total 34.0 cms. Altura cuerpo 26.5 cms. - Altura cuello 7.5 cms. Ubicación de asas desde el extremo superior

15 cms. Ancho asas: 2.4 cms. Separación de asas 3 cms. Espesor de paredes 0.5 cms. Espesor de asas 0.9 cms. Prolongación protuberos desde la boca hacia el cuello 2.5 cms. Ubicación: en contacto de la tumba N. 5. Pertenece al tipo IX "Isluga alisado gris". (Lám. 1 fig. 4).

## 6.2. Artefactos líticos

### 6.2.1. Palas líticas

En ofrendas hemos registrado dos palas líticas para agricultura. Una, de la tumba 2 y la otra de la tumba 8. Se ubicarían dentro del tipo III que definimos para palas y sus medidas no varían mucho en relación al instrumento descrito como típico para la superficie.

#### a) Pala lítica (tumba 8)

Alto total: 11.9 cms. Ancho máximo de cuerpo: - 6.5 cms. en sección distal. Espesor máximo 0.8 cms. Materia prima: gabro. (Lám. 1 fig. 5).

#### b) Pala lítica (tumba 2)

Se presenta un poco fracturada. Alto total 12.8 cms. Ancho máximo del cuerpo 7.4 cms. en sección distal. Espesor máximo 0.75 cms. Materia prima: andesita.

### 6.2.2. Núcleos

En la tumba 4 se rescató un núcleo de basalto. Muestra una base y dos caras con grandes golpes. Materia prima: basalto.

### 6.2.3. Manos

Apareció una mano de moler en rodado, de forma semi circular y sección semielíptica en andesita. Pertenece a la tumba 3.

### 6.2.4. Cuchillos-raederas

Denominamos así a otros artefactos realizados en las cas grandes y espesas, que presentan la faz dorsal con fuertes muestras de golpes y la ventral sin trabajo. Trabajados a percu sión, principalmente presentan bordes discontinuos con golpes más finos o retoques de presión. Contamos con tres ejemplares: uno

realizado en basalto de la tumba 3 de forma semitriangular, otro de gabra aproximadamente elíptico, de la tumba 4 y el último, re trabajado en una lasca de basalto, sin una forma muy definida per teneciente a la tumba 7.

#### 6.2.5. Boleadoras

Encontramos un lito semiesférico, trabajado en are - nisca, perteneciente a una boleadora. Se enmarca dentro del tipo II que habíamos definido para estos instrumentos. Se sacó de la tumba 3.

#### 6.2.6. Lascas con utilización

Incluyéndose como parte de las ofrendas funerarias, destacamos numerosas lascas que sin tener un tratamiento elaborado, constituyen instrumentos que han cumplido una función de corte. Algunas de ellas presentan pequeños retoques en sus biseles. Aparecen 4 lascas de cuarzo de la tumba 5 y una del mismo mate - rial en la tumba 4.

#### 6.2.7. Lascas sin utilización

Corresponden a este ítem lascas y restos de percu - sión que no muestran señales de utilización o de trabajo. Hay 4 lascas de cuarzo y 2 de sílice amarillenta de la tumba 5 y 4 de - sílice transparente, rosácea, de la tumba 4.

### 6.3. Artefactos de metal

#### 6.3.1. Topos

En la tumba 7 apareció un topo o topus de cobre, con una cabeza plana (lámina) en forma de elipse, trunca por una lí - nea recta. Desde la línea curva parte el alfiler que tiene sec - ción rectangular. En la lámina cabezal, tiene un orificio apega - do al nacimiento del alfiler. Medidas: Largo total 8.0 cms. Diámetro del extremo superior de la cabeza 2.7 cms. Prolongación ver - tical de la cabeza 2.1 cms. Largo del alfiler 5.9 cms. Diámetro - del orificio 0.2 cms. (Lám. 1 fig. 7).

#### 6.3.2. Tubos

Formando parte de un collar u otro adorno pectoral - presumiblemente, se encontraron dos tubos cilíndricos en lámina - de plata, a la altura de los esternones en la tumba 1.

a) Tubo 1: Largo 5 cms. Diámetro 0.8 cms. (Lám.1 fig.9)

b) Tubo 2: Largo 4.7 cms. Diámetro 0.9 cms.

## 6.4 Misceláneas

### 6.4.1. Tierra ocre

Asociado a la ofrenda de la tumba 5, se rescató gránulos y polvo ocre, posiblemente se utilizó ésto como pintura - poniéndose aquí como ofrenda.

### 6.4.2. Cuentas de vidrio

En la tumba 7, directamente asociado al esqueleto, - se halló gran cantidad de cuentas esféricas de vidrio azul de un collar puesto al difunto que éste conservó hasta su sepelio.

La descripción y análisis de estos contextos, así como los antecedentes del patrón fúnebre y los datos que ya hemos - citado, sumados a interpretaciones de algunos arqueólogos, etno - historiadores y etnólogos nos llevan a la siguiente discusión.

## 7. DISCUSION

El cementerio Usamaya-1 (ILG-1) se enmarca dentro de uno de los típicos patrones altiplánicos de tumbas encistadas; este tipo de entierro no sólo se haya extendido en el ámbito de tierras altas (Hyslop, 1977a, 1977c, 1977d, Perrin Pando, 1957, Ponce, 1957, Rydén, 1946) sino que aparece expandiéndose a otras áreas (tierras bajas, valles); es diferente del patrón con emplantillado interior circular que se asocia directamente a ocupaciones inkas en el sector chileno. La posición de los difuntos en las tumbas es en general semejante a la de muchos enterratorios tardíos de los Andes: genuflexa sentada y con la cabeza orientada hacia el Este, al igual que las puertas de las chullpas, rasgo ya anotado por Harry Tchopick (1963), Rydén (1946) y otros.

Las tumbas subterráneas de Usamaya-1 pertenecerían a gente común sin privilegios y las chullpas rectangulares de adobe de sectores aledaños (Sanhueza m.s.), suponiéndolas contemporáneas, serían los monumentos fúnebres depositarios de los cadáveres de funcionarios administrativos (curacas) y sus familias, que controlarían la organización de la población en esa área. Esta aseveración la basamos en las descripciones de las costumbres funerarias

hechas por los cronistas Cobo (1653) y Cieza de León (1553) que - se refieren en forma destacable a las chullpas, sus funciones y los rituales; además tomamos los datos de trabajos arqueológicos que han analizado el problema como los aportados por Bandelier - (1904 y 1905 En Hyslop: 1977c), Forbes (1870 En Rydén: 1946), Hyslop (1977a y 1977c) Lumbreras y Amat (1968), Metraux (En Rydén: - 1946) y Ruiz Estrada (1978).

El análisis de los contextos entrega elementos muy tardíos, incluyendo adquisiciones hispánicas.

En la cerámica se observan tipos utilitarios conocidos, sin decoración, los que se encuentran en otros sectores del altiplano y presentan semejanzas y relaciones con los descritos por Rydén - (1946), Ponce (1957) y Marion Tchopick (1946), tales como los pu<sup>co</sup>s, los platos, jarros de doble asa y un notable botelliforme de cierta morfología inka, alfarería de amplio rango temporal.

De los tipos alfareros decorados, destaca con mayor registro el que denominamos "Isluga Negro sobre Rojo" con sus variantes; - este se muestra aquí como una persistencia tardía del horizonte - del mismo nombre el cual se extiende en todo el altiplano hasta - tierras bajas. Este horizonte tiene alta presencia en poblados - tardíos de sectores vallunos medios y altos (valle de Camarones, valle de Camiña) adheriendo los conglomerados defensivos tardíos del Noroeste argentino. Uno de sus tipos ha sido denominado -- "Chilpe" por Dauelsberg (1961) para el Norte de Chile (Sierras, - Valles y Oasis); otro tipo muy similar se halla en el Noroeste ar<sup>g</sup>entino, denominado "Tilkara Negro sobre Rojo", (Núñez, Zlatar y Núñez 1975). Las variantes de Usamaya son muy parecidas a la ce<sup>r</sup>ámica tardía "Kollau" decorada, descrita por Marion Tchopick ( - 1946), que está bastante generalizada en la Cuenca del Titikaka - (Rydén 1946 y Ruiz Estrada 1978, etc.). Los restos encontrados en Usamaya-1 y algunos ceramios rescatados por el Museo Regional de Iquique en el cementerio de Pisiga Karpa (cistas con losa-techo) en la misma cuenca islugueña cerca de la línea fronteriza, eviden<sup>c</sup>ciaron varias formas para esta cerámica: botelliforme de cuerpo - chato, ollas de bordes evertidos con cuerpos ovoidales y elípti<sup>c</sup>os (Sanhueza m.s.). De esta manera, surge la necesidad de esta<sup>b</sup>blecer las variantes de este horizonte cerámico en una perspectiva espacio-temporal, para ver la localización de diferentes tipos, - sus dispersiones y los parentescos entre los que pertenecen a dis<sup>t</sup>intas áreas; ésto, por supuesto, dentro del análisis de los grupos humanos que los produjeron y sus sistemas socioeconómicos y cultu<sup>r</sup>ales. El tipo definido como "Isluga Rojo sobre Naranja" sería -

una cerámica altiplánica, de la que no podemos definir su origen, además de haberla detectado en baja cantidad. Rydén (1947) menciona e ilustra algunos fragmentos y un tiesto con decoración semejante, que serían tardíos.

No es raro que la cerámica inkaica escasee porque se ha reiterado que la integración al imperio de etnias organizadas en sistemas pre-existentes, mantuvo las producciones artesanales locales. En este sector predominaría la cerámica local y la inkaica o con influencias cuzqueñas se manifestaría en menor cuantía.

La persistencia de ciertos tipos decorados como "Isluga Pulido Gris" e Isluga Alisado Gris" es explicable, ya que en esta área muchos aspectos de la artesanía no han variado radicalmente, manteniéndose una tecnología en tendencias bastantes conservadoras y esto no sólo es observable en la alfarería, (e.g. Thayañas y t'amiris, grandes cántaros donde se hace chicha, las t'inkas - donde se bebe, etc.) que actualmente está casi desaparecida dentro de la labor artesanal, sino también en los textiles que muestran muchos patrones prehispánicos, destacando diseños similares a los del Período Tardío y la Expansión Inkaica (Medvinsky, Pernard y Sanhueza m.s. y 1979). Por ello es lamentable que en cementerios como el excavado no se conserven restos de tejidos, tradicional indicador en el estudio arqueológico.

Como anticipamos, gran cantidad de los fragmentos de los tipos "Isluga Rojo Engobado", "Isluga Pulido externo - engobado interno" y del "Isluga alisado engobado" deben pertenecer a cerámica inkaica. Ya se sostuvo anteriormente que los restos que muestran estas características no son muy abundantes en relación a una gran cantidad de la cerámica menos diagnóstica la que puede definirse como industria local. El tipo IV "Isluga pulido oxidante" también sería local y persistiría hasta tiempos post-hispánicos.

Es notable que las palas líticas usadas desde épocas tempranas en el cultivo, continuaran siendo útiles hasta la época histórica e inclusive hasta la actualidad, como hemos podido comprobar en algunos poblados de Isluga. Los artefactos líticos cortantes o raídos de las tumbas son utilizados aún, pero sólo en ocasiones esporádicas y por necesidad. Las boleadoras nos indicarían la práctica de actividades cazadoras; correlaciónase esto además, con la información oral de que hasta hace unas décadas atrás, grupos de chipayas (etnia aymara-parlante del vecino sector boliviano) cazaban aves (guayatas, parina) en el sector de Surire, salar que constituye el límite norte del territorio isluga contemporáneo.

Por otro lado Martínez (1976: 279) afirma que los islugas actuales relacionan más a los "gentiles" (entendiéndose como sitios arqueológicos y antepasados) con los Chipaya (altiplano boliviano) y Chiapa (valle occidental chileno), etnias en las que se ve gente muy antigua. Esto da directrices para buscar el origen de la etnia Isluga actual en un tiempo no muy lejano y plantearía una posible desvinculación entre los grupos asentados tempranamente en la cuenca como el analizado y los actuales. Esto se discute con mayor extensión en Provoste (1980 y m.s.).

La presencia de cuentas de vidrio azul confirmaría que el cementerio se utilizaba hasta el período de contacto hispano-indígena. Afirmaría una posición cronológica tan tardía, el hallazgo de los artefactos metálicos (topos, tubos de plata) que son semejantes, por citar casos, a los descritos por Portugal (1957:392) en Villa Pabón (La Paz, Bolivia) en entierros inkas, y Rydén (1947:356, fig. 146 y 397, fig. 173) en Islas Taquiri y Sollkatiti en contextos tardíos.

En la alimentación, vestimenta y transporte, los camélidos andinos representan uno de los aspectos trascendentales en tierras altas constituyendo la base económica de estos sectores. Respecto a las extremidades de camélidos encontradas como ofrenda en una tumba, puede explicarse por la significación de estos animales en la vida altiplánica. Este rasgo persiste hasta la actualidad en ceremonias quechuas y aymaras donde las patas de llamas y alpacas sacrificadas son importante elemento. Actualmente en Isluga, después de sacrificadas y carneadas las bestias, las patas cortadas son llevadas hasta la mesa ritual, frente al lugar donde se las faenó, existiendo una suerte de competencia entre los grupos de beneficio por hacer ésto primero; al recibir las patas, el "Mallku" (cacique) las besa e insta a hacer lo mismo a los "tatas" que lo acompañan, poniéndolas posteriormente sobre la cubierta de la mesa, junto a los otros elementos cúlticos. Varios autores se han referido al rol de los camélidos en el ritual andino (Aranguren Paz 1975, Flores Ochoa 1975 y 1977, Nachtigall 1975, Gow y Gow 1975 y otros) pudiéndose observar en sus descripciones ceremonias que se encuentran en todo el ámbito de altura, variando de acuerdo a prácticas locales y que poseen profundas raíces prehispánicas.

Otro aspecto que llama la atención en las tumbas es que, en algunos casos, los huesos aparecen alterados manteniéndose en buen estado el material cultural.

Los casos de las tumbas 7 y 5 son notorios, especialmente en la primera, ya que las piedras puestas o lanzadas (¿?) violentamente sobre el muerto, alteraron y fracturaron los huesos, conservándose cierta posición anatómica. Con mayor referencias sobre los ritos fúnebres en el altiplano y otras excavaciones se podría avanzar en la discusión de estas ocurrencias culturales; Bandelier (En: Hyslop 1977) sostiene que los pueblos andinos continuaban retornando a sus áreas de enterramientos a más de un siglo después dentro de la colonia española, y que los "cambios de ropa" en las momias ocurrían dentro de la mitad del siglo XVII. Así también son numerosos los aportes etnográficos y etnohistóricos que prueban el retorno periódico a las áreas de sepultura, como centro de ceremonias de los grupos andinos. Esto insta a pensar si es que también se "cambiaba ropa" u ofrenda a los muertos de menor categoría social, que corresponden a los de entierros encistados y que si dentro de ello pudiéramos ubicar nuestro hallazgo. De todas formas estos datos no nos llevan a conclusiones y persiste la duda que si esto descrito fue originado en un saqueo parcial o representa un ritual que involucró la destrucción del difunto y una reposición de ofrendas.

Tomando como punto de referencia las características socioeconómicas de los grupos humanos actuales de esta cuenca, de carácter básicamente agropastoril (Martínez 1975, Provoste 1976 y 1980) y en una ecología que no ha variado en cuatrocientos años, podríamos postular que el complejo funerario de este estudio, al que ya le estamos adscribiendo una posición cronológica bastante tardía, pertenece a un grupo de pastores que ocupaban el área hacia los finales de la expansión inka y llegada de la conquista hispánica. Tendría relativa alta densidad, distribuyéndose demográficamente en un patrón habitacional disperso, semejante al actual, y pudieron acceder a tierras bajas (valles) a su producción agrícola y zonas de pasteo. La presencia de otro cementerio (Najraya-1), distante aproximadamente 300 mts. al norte, con los mismos caracteres culturales y donde solamente se han excavado dos tumbas sin restos diagnósticos, nos permite creer que serían componentes de la misma población.

La hipótesis de que correspondiera a una unidad poblacional del Señorío Karangas, ubicada también dentro de su territorio y dependiente de esta cabecera etnopolítica ya "inkanizada", deberá ser evaluada a la luz de investigación etnohistórica.

La datación arqueológica estaría fundamentando parte de este postulado, pero habría que definir la vinculación de este grupo

en estudio con la entidad mayor (Señorío) y a la vez la articulación de esta última con el sistema inkaico hasta el temprano tiempo posthispánico, época en que aún se continúa usando el cementerio. Así se podría determinar si constituía este grupo un "ayllu" de comuneros locales con un sistema semejante al actual (dos parcialidades o sayas) o gentes mit'mas. Tradición oral señala la existencia de gente venida de otros lugares, enviada por el "inka" para trabajar en el sector de Pisiga Choque (una de las estancias de la parcialidad de abajo o Manqha Saya), pero esta información no constituye asidero firme si no contamos con revisión de documentos coloniales que entreguen noticias sobre el Señorío Karangas, sus límites y sus zonas de complementariedad económica en los valles occidentales y tierras orientales, como ya lo ha anotado el investigador Gilles Riviere (1979).

No obstante, debemos considerar la información que nos indica expresar los postulados anteriores aunque con cierta limitación como sostuvimos en un principio. Según algunos datos entregados por Riviere (op.cit.), Vásquez de Espinoza (1948) y un mapa realizado por Rowe (1944) y otros, el territorio isluga estaría dentro de los límites de los karangas. Además, los hallazgos de Ponce (1961), que ya citábamos en los antecedentes, se relacionan con los elementos culturales del cementerio islugueño, y, principalmente el fechado de 1.635 D.C. para una casa de planta circular que presentó en su estratigrafía cerámica "Negro sobre Rojo", e inka, junto a un herraje de hierro oxidado y excavada en Kanasa en la Provincia de Karangas, vincularía su posición cronológica con la antigüedad que asimilamos a algunas tumbas de Usamaya-1.

En este sector altiplánico debieron mantenerse muchos elementos culturales propios durante los primeros momentos de la conquista hispánica, los que persistieron, inclusive, hasta bien entrada la Colonia (vgr. construcción de tumbas encistadas y posiciones genuflexas de los cadáveres, construcciones de chullpas de adobe y otros) destacando y reiterando que la artesanía textil mantiene muchos patrones de tecnología y diseño prehispánicos hasta la actualidad.

Este informe, a pesar de las limitaciones en cuanto a los antecedentes entregados, nos permite hacer un pequeño avance en el estudio de los grupos humanos de este sector andino. Las tempranas fechas de un pozo de sondeo en el Pukara, que no han sido discutidas, ni estudiado su material asociado, y el progreso en nuevos trabajos de investigación, nos darán mas luces sobre esta problemática antropológica.

## NOTAS

- \* Ponencia al VIII Congreso Nacional de Arqueología chilena realizado en la Universidad Austral de Valdivia Octubre de 1979.
- Gran parte de la investigación de campo y laboratorio fue - auspiciada y financiada por la Universidad del Norte de Iquique. La revisión de los trabajos y reformulación de varios antecedentes y postulados se logró desarrollar gracias al patrocinio del Museo Arqueológico de la ex Universidad de Chile, sede Iquique.
- Recientes excavaciones han realizado Patricio Muñoz y Eduardo Muñoz en un cementerio de características semejantes al nuestro; éste se ubicaba en el sector altiplánico de Cariquima, inmediatamente vecino al territorio islugueño (etnia de los cariquimas) y su estudio está en desarrollo. Por otro lado, las prospecciones de Calogero Santoro para sierra y altiplano de Arica, han cubierto hasta el límite norte de la Cuenca de Isluga (Salar de Surire), algunos de cuyos materiales hemos tenido la oportunidad de revisar y nos estarán entregando importantes referencias para la problemática, al existir muchas similitudes de contextos.

## AGRADECIMIENTOS

Debemos agradecer a algunos colegas y amigos que nos apoyaron y colaboraron en estos trabajos, así entregamos nuestro reconocimiento a:

Licenciada Marietta Ortega P. y Profesor Kai Peronard por su incentivo constante y participación en las labores de campo.

Profesores Gabriel Martínez y Verónica Cereceda por su inapreciable ayuda a uno de nosotros, durante el inicio de las investigaciones arqueológicas en 1975.

Licenciado Victoria Castro R. por sus sugerencias y aporte de datos.

Los alumnos de la Universidad del Norte, Sr. Javier Cabello, Sr. Luis Gavilán, Sra. Karen Standen, Srta. Vivien Standen, por el trabajo de excavaciones, y al Sr. Manuel Guzmán por fotografías y ordenación de materiales.

Finalmente, la querida familia del Sr. Marcos Castro y su esposa Natividad por su hospitalidad y afecto, y al Sr. Ambrosio Condoni por su excelente ayuda, residentes de Enquelga, estancia de la Mitad de Arriba de Isluga.

## 9. BIBLIOGRAFIA

- ARANGUREN PAZ, Angélica  
1975 *Las creencias y ritos mágico-religiosos de los pastores puneños* Allpanchis Vol. VIII. N.8 Revista del Instituto de la Pastoral Andina. Cuzco, Perú.
- BARFIELD, Lawrence  
1961 *Recent discoveries in the Atacama Desert and Bolivian Altiplano* Reprinted from American Antiquity - Vol. 27 N.1 July U.S.A.
- BENNETT, Wendell  
1948 *A revised Sequence for the South Titicaca Basin* A Reappraisal of Peruvian archaeology. Society for - American Archaeology Memoir N. 4, Menasha, Wisconsin U.S.A.
- CASTILLO TEJERO, Noemí y Jaime LITVAK  
1968 *Un sistema de estudio para formas de vasijas* Boletín del Departamento de Prehistoria. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Universidad - Autónoma de México. México
- CASTRO, José BERENGUER y Carlos ALDUNATE  
1979 *Antecedentes de una interacción altiplano-área atacameña durante el Período Tardío: Toconce* Actas del VII Congreso Nacional de Arqueología Chilena-Altos de Vilches. Talca Chile.
- CIEZA DE LEON, Pedro  
(1553) *La crónica del Perú* Biblioteca de Autores Españoles Ediciones Atlas. Madrid España, 1947.
- COBO, Bernabé  
(1653) *Historia del nuevo Mundo* Biblioteca de Autores Españoles. Ediciones Atlas. Madrid España, 1956.
- DAUELSBERG, Percy  
1961 *La cerámica de Arica y su situación cronológica* Encuentro Arqueológico Internacional de Arica. Boletín mimeografiado. Museo Regional. Arica Chile.
- FLORES OCHOA, Jorge  
1975 a *Pastores de alpacas* Allpanchis Vol. VIII N.8 Revista del Instituto de la Pastoral Andina. Cuzco Perú.  
1977 b (Compilador) *Pastores de Puna* Editorial del Instituto de Estudios peruanos. Lima Perú.

- GOW, David y Rosalind GOW  
 1975 *La alpaca en el mito y el ritual* Allpanchis Vol VII N. 8. Revista del Instituto de la Pastoral Andina Cuzco Perú.
- HYSLOP, John  
 1977 a *Hilltop cities in Perú* Archaeology Vol. XXX N. 4 - Julio. New York U.S.A.  
 1977 b *Petroglyphs of Ichucollo, Perú* Archaeology Vol XXX N. 1 New York U.S.A.  
 1977 c *Chullpas of the lupaca Zone of the Peruvian High - Plateau* Journal of Field Archaeology Vol. IV N. 197 U.S.A.  
 1979 *El área lupaca bajo dominio incaico, un reconocimiento arqueológico* Sobretiro de la Revista Histórica Vol. III N. 1 Julio. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima Perú.
- IBARRA GRASSO, Dick Eggar  
 1957 *Nuevas culturas arqueológicas de los antiguos indígenas de Chuquisaca, Potosí y Tarija* Arqueología - Boliviana (Primera Mesa Redonda). Biblioteca de - Alcaldía Municipal. La Paz Bolivia.
- IREN  
 1977 *Inventario de Recursos Naturales por Método de Percepción del Satélite Ladsat I* Región Tarapacá. Tomos I y II. Santiago de Chile.
- LUMBREERAS, Luis Guillermo  
 1974 *Los reinos PostTiwanaku en el área altiplánica* Revista del Museo Nacional. Tomo XL. Lima Perú.
- LUMBREERAS, Luis Guillermo y Hernán AMAT  
 1968 *Secuencia Arqueológica del Altiplano Occidental - del Titikaka* Actas del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas. Vol. III. Buenos Aires Argentina
- MARTINEZ, Gabriel  
 1975 *Características de orden antropológico y socioeconómico de la comunidad de Isluga* Revista Norte -- Grande N. 3-4 Vol. I. Pontificia Universidad Católica de Chile Santiago Chile.  
 1976 *El sistema de los Uywiris en Isluga* Homenaje al -- Dr. Gustave Le Paige Universidad del Norte Antofagasta Chile.

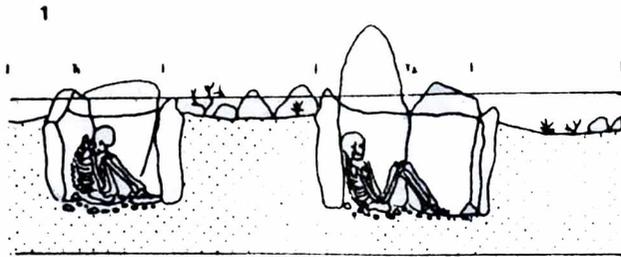
- MEDVINSKY, Dina, Kai PERONARD y Julio A. SANHUEZA  
 m.s. *Informes de Avance del Proyecto Análisis comparati-  
 vo de textiles arqueológicos de la costa e Interior  
 de Iquique y los Etnográficos de Isluga y Cariqui-  
 ma*, del Centro Isluga de Investigaciones Andinas. -  
 Universidad del Norte Iquique, Chile 1978 1979 1980.
- 1979 *Fajas y trenzados: textiles incaicos del Cerro Es-  
 meralda Iquique I Región* Documento de Trabajo N.5  
 Abril de 1979. Centro Isluga de Investigaciones An-  
 dinas. Universidad del Norte Iquique, Chile.
- MUJICA, Elías y Jane WHEELER  
 e.p. *Producción y recursos ganaderos tempranos en la Cuen-  
 ca del Titicaca, Perú* Introducción a su estudio. En  
 prensa por la Revista del Museo Nacional Vol. XLIV  
 Lima Perú.
- NIEMEYER, Hans  
 1962 *Tambo incaico en el Valle de Collacagua (Provincia  
 de Tarapacá)* Revista Universitaria. Año XLVII. -  
 Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago  
 Chile
- NIEMEYER, Hans y Virgilio SCHIAPPACASSE e Iván SOLIMANO  
 1973 *Padrones de poblamiento de la Quebrada de Camarones  
 (Provincia de Tarapacá)* Actas del VI Congreso de -  
 Arqueología Chilena, Número Especial. Universidad  
 de Chile. Santiago-Chile.
- NUÑEZ, Lautaro, Vjera ZLATAR y Patricio NUÑEZ  
 1975 *Relaciones prehistóricas trasandinas entre el Nor-  
 oeste argentino y el Norte de Chile (Período Cerá-  
 mico)* Documentos de Trabajo N. 6 Grupo de Arqueolo-  
 gía y Museos. Universidad de Chile, Antofagasta -  
 Chile.
- OLMOS, Olaff  
 m.s. *Prospección Arqueológica en el Altiplano de Isluga  
 I Región* Proyecto de Investigación presentado al  
 Departamento Arqueología de la Universidad del Nor-  
 te. Antofagasta
- PERRIN PANDO, Alberto  
 1957 *Las tumbas subterráneas de Wakuyo* Arqueología Boli-  
 viana (Primera Mesa Redonda) Biblioteca de Alcaldía  
 Municipal. La Paz Bolivia.
- PONCE SANGINES, Carlos  
 1957 *La cerámica de Mollo* Arqueología Boliviana (Primera  
 Mesa Redonda) Biblioteca de Alcaldía municipal. La  
 Paz Bolivia.

- PONCE SANGINES, Carlos  
 1961 *Breve comentario acerca de los fechados radiocarbónicos en Bolivia* Encuentro Arqueológico Internacional de Arica. Boletín mimeografiado del Museo Regional de Arica Chile
- PORTUGAL, Max  
 1957 *Arqueología de La Paz* Arqueología Boliviana (Primera Mesa Redonda) Biblioteca de Alcaldía Municipal. La Paz Bolivia.
- PROVOSTE, Patricia  
 m.s. *El sistema altiplano-quebrada* Manuscrito.  
 1980 *Etnia y comunidad: los pueblos del altiplano de Tarapacá* Tesis para optar al título de Licenciado en Sociología. Universidad del Norte. Antofagasta - Chile.
- RIVIERE, Gilles  
 1979 *Intercambio y reciprocidad en Karangas*. Revista Antropología N. 1. Instituto Nacional de Antropología. La Paz Bolivia.
- ROWE, John  
 1944 *An Introduction to the archaeology of Cuzco*. Peabody Museum Papers. Harvard University. Cambridge, Massachusetts, U.S.A.  
 1963 *Inka Culture at the time of the Spanish Conquest*. Handbook of South American Indians. Vol. II. New York, U.S.A.
- RYDEN, Stig  
 1946 *Archaeological Research in the Highlands of Bolivia* Goteborg, Suecia.
- RUIZ ESTRADA, Arturo  
 1978 *Exploraciones arqueológicas en Cabanillas, Puno*. - Actas del III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina. Lima Perú.
- SANHUEZA, Julio  
 m.s. *Prospección y evaluación de sitios arqueológicos en Isluga*. Altiplano de la I Región. Informe presentado a la Dirección de Investigaciones (1978). Universidad del Norte, Iquique Chile.
- TCHOPICK, Marion  
 1946 *Some notes on the Archaeology of the Department of Puno*. Peabody Museum Papers. Vol. 27, N.3 Cambridge Massachussets, U.S.A.

VASQUEZ DE ESPINOZA, Antonio

1948

*Compendio y descripción de las Indias Occidentales*  
Transcripción de Charles Upson Clark. Smithsonian  
Miscellaneous Collection. Vol. 108. Washington D.C.  
U.S.A.

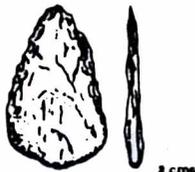
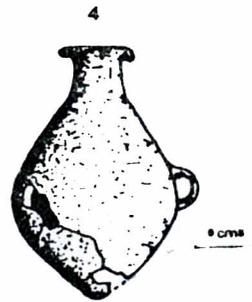
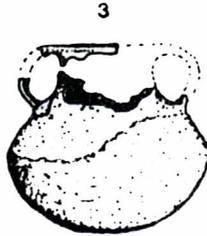


PERFIL LADO SUR (Numeros 1 y 2)

2 cm



cerámicos tumba 5



5



9



6

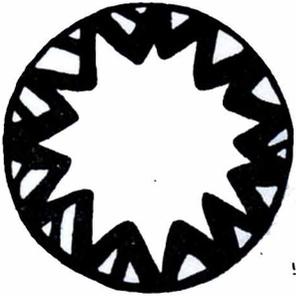


7



8

1



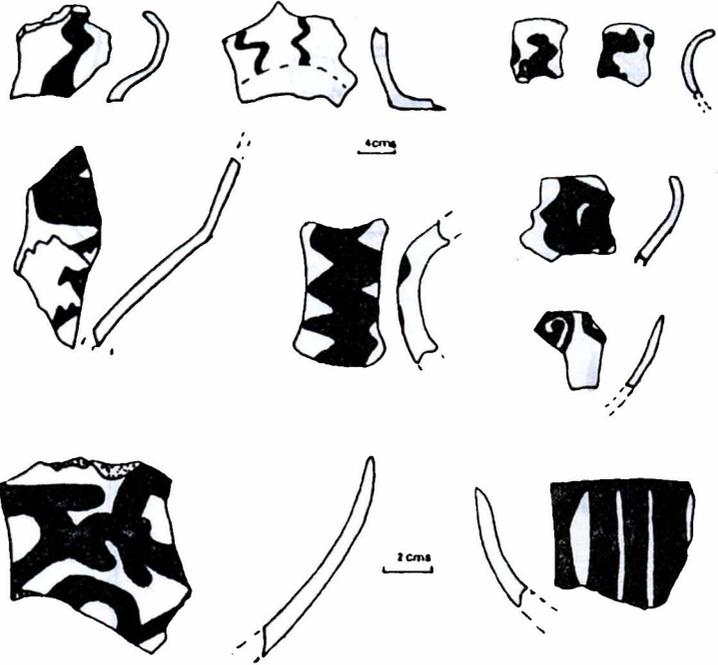
9

Tipo "Negro sobre Rojo"

3 cms



1 umbra 3



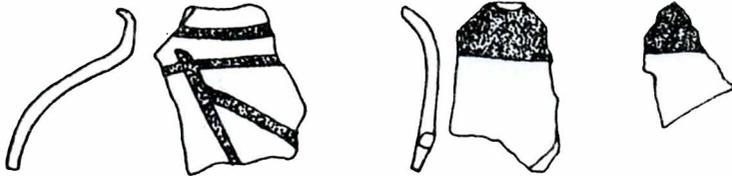
4 cms

2 cms

2



Tipo "Huruquilla"



Tipo "Rojo sobre Naranja"



1 cm